



Un extraño año de luces y sombras en Asia-Pacífico (excl. Japón)

Soo Nam Ng, Director de Renta Variable Asiática

- Los mercados de renta variable tocaron fondo rápidamente hacia finales de marzo, poco después de que China anunciara que no se habían producido nuevos contagios por primera vez desde el inicio del brote en Wuhan. Para los inversores en Asia, este anuncio representaba una importante señal de que la transmisión de la enfermedad se podía contener.
- Gracias al giro digital tanto de las actividades corporativas como del consumo, las tecnologías de *hardware* y *software* lograron ganar terreno, acelerando así las tendencias ya existentes en el periodo precoronavirus. El robusto ecosistema digital chino, sumamente representado en el índice de China, permitió el retorno del crecimiento económico en el segundo trimestre, dado que la producción comenzó a levantar el vuelo una vez contenida la propagación del coronavirus. Así pues, China podría registrar un crecimiento del 2% en el conjunto del año 2020, una cifra holgadamente superior a la de los países desarrollados.
- La administración de Trump mantuvo su actitud bélica con respecto a China. En concreto, siguió ejerciendo presión sobre los aliados de Estados Unidos para que dejaran de utilizar los equipos de telecomunicaciones 5G de Huawei, y adoptó medidas destinadas a restringir las cadenas de suministro de equipos y chips de semiconductores de elevada calidad de las compañías chinas. Esto obligó a China a emprender el camino de la autosuficiencia en las cadenas de suministro, sobre todo en los componentes de alta tecnología.
- La presidencia de Joe Biden debería alentar el retorno de la diplomacia profesional de Estados Unidos, y los esfuerzos por «sanar América» deberían tener un efecto terapéutico en el resto del mundo, incluidas las relaciones de Estados Unidos con China y Australia, aunque parte del daño podría perdurar.





Si tuviera que explicar brevemente la evolución de los mercados asiáticos (excl. Japón) en 2020, diría que, tras unos dolorosos reveses, el ingenio humano y el tesón por superarlos han acabado triunfando. Puede que este resumen sea demasiado optimista si tenemos en cuenta cuánto ha sufrido el mundo con la pandemia de la COVID-19, pero no resulta tampoco demasiado exagerado si podemos presentar la rentabilidad del mercado bursátil como veredicto.

El daño de la pandemia

Los mercados de renta variable tocaron fondo rápidamente hacia finales de marzo, poco después de que China anunciara que no se habían producido nuevos contagios por primera vez desde el inicio del brote en Wuhan. Para los inversores en Asia, este anuncio representaba una importante señal de que la transmisión de la enfermedad se podía contener. Como consecuencia de la pandemia, Estados Unidos adoptó ingentes estímulos monetarios, lo que permitió que los bancos centrales asiáticos hicieran lo propio sin temor a un desplome de las divisas. Esto suscitó un renovado optimismo.



Las perspectivas de recuperación en la era poscoronavirus sugieren un espectacular fortalecimiento de las economías de todo el mundo, y el crecimiento de Asia se verá de nuevo impulsado por China

Gracias al giro digital tanto de las actividades corporativas como del consumo, las tecnologías de *hardware* y *software* lograron ganar terreno, acelerando así las tendencias ya existentes en el periodo precoronavirus. En consecuencia, el subíndice de tecnologías de la información registró una clara rentabilidad superior (véase el gráfico 1), lo que se tradujo en sólidos resultados para los índices de renta variable de Taiwán y Corea.

Gráfico 1: Repunte impulsado por la tecnología en una economía azotada por la COVID-19



Fuente: Bloomberg, diciembre de 2020.

El robusto ecosistema digital chino, sumamente representado en el índice de China, permitió el retorno del crecimiento económico en el segundo trimestre, dado que la producción comenzó a levantar el vuelo una vez contenida la propagación del coronavirus. Así pues, China podría registrar un crecimiento del 2% en el conjunto del año 2020, una cifra holgadamente superior a la de los países desarrollados.





Ahora bien, no todas las economías asiáticas evolucionaron del mismo modo. Los países más dependientes del turismo, como Tailandia, sufrieron un duro golpe. La India, Indonesia y Filipinas también atravesaron dificultades para mantener los contagios bajo control, y carecían de sólidos ecosistemas digitales que les permitieran continuar las actividades comerciales cuando se impusieron restricciones de movilidad.

Hostilidades políticas

La administración de Trump mantuvo su actitud bélica con respecto a China. En concreto, siguió ejerciendo presión sobre los aliados de Estados Unidos para que dejaran de utilizar los equipos de telecomunicaciones 5G de Huawei, y adoptó medidas destinadas a restringir las cadenas de suministro de equipos y chips de semiconductores de elevada calidad de las compañías chinas. Esto obligó a China a emprender el camino de la autosuficiencia en las cadenas de suministro, sobre todo en los componentes de alta tecnología.

Esta iniciativa forma parte de la estrategia global de «doble circulación» de China, cuyo objetivo radica en impulsar la demanda interna como palanca del crecimiento económico. Otras prioridades de la estrategia son el fomento de los viajes nacionales y la mejora de la calidad de las marcas locales para que puedan competir con los productos extranjeros de primera categoría. Esto no significa, ni mucho menos, que China no desee formar parte de las redes de comercio mundial, como demuestra la firma, el pasado mes de noviembre, de la Asociación Económica Integral Regional (RCEP, por sus siglas en inglés) liderada por China con 10 países del sudeste asiático, Corea del Sur, Japón, Australia y Nueva Zelanda. China también está considerando su adhesión al Tratado Integral y Progresivo de Asociación Transpacífico (CPTPP), que reemplazó el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP) tras la retirada de Estados Unidos como consecuencia de la política de «América, en primer lugar» de Trump.

Cambio climático

China también ha intensificado sus esfuerzos climáticos durante el año, lo que se ha traducido en un año espectacular para la renta variable gracias a las acciones vinculadas a los vehículos eléctricos y la energía solar. Estas acciones deberían seguir mostrando un buen comportamiento en 2021, ya que el presidente electo Joe Biden tratará de reactivar la lucha contra el cambio climático en los cuatro próximos años.

2021: un año más beneficioso para todos

En términos geopolíticos, la presidencia de Biden debería alentar el retorno de la diplomacia profesional de Estados Unidos, y los esfuerzos por «sanar América» deberían tener un efecto terapéutico en el resto del mundo, incluidas las relaciones de Estados Unidos con China y Australia, aunque parte del daño podría perdurar.



China ha intensificado sus esfuerzos climáticos durante el año, lo que se ha traducido en un año espectacular para la renta variable gracias a las acciones vinculadas a los vehículos eléctricos y la energía solar

Las perspectivas de recuperación en la era poscoronavirus sugieren un espectacular fortalecimiento de las economías de todo el mundo, y el crecimiento de Asia se verá de nuevo impulsado por China (según el mercado y el Banco Mundial, el gigante asiático experimentará un crecimiento del PIB real de en torno al 8%¹). En este contexto, 2021 debería ser otro año excelente para la renta variable, cuyas rentabilidades sectoriales serán menos dispares. Los sectores no tecnológicos deberían experimentar un sólido repunte, aunque las acciones tecnológicas también registrarán un buen comportamiento, ya que algunos temas como las redes 5G, la inteligencia artificial, los megadatos, los vehículos eléctricos, la informática en la nube, el comercio electrónico y la emisión de vídeo en directo todavía gozan de una fuerte dinámica.

¹ Banco Mundial, Actualización económica sobre Asia oriental y el Pacífico, openknowledge.worldbank.org, octubre de 2020.



Si desea más información, visite
columbiathreadneedle.com



Información importante:

Exclusivamente para uso de inversores profesionales y/o cualificados (no debe entregarse a clientes particulares ni emplearse con ellos). Este documento contiene información publicitaria.

Este documento se ofrece exclusivamente con fines informativos y no debe considerarse representativo de ninguna inversión en particular. No debe interpretarse ni como una oferta o una invitación para la compraventa de cualquier título u otro instrumento financiero, ni para prestar asesoramiento o servicios de inversión. **Invertir implica un riesgo, incluyendo el riesgo de pérdida de capital. Su capital está sujeto a riesgos.** El riesgo de mercado puede afectar a un emisor, un sector económico o una industria en concreto o al mercado en su conjunto. El valor de las inversiones no está garantizado y, por lo tanto, los inversores podrían no recuperar el importe inicialmente invertido. **La inversión internacional** conlleva ciertos riesgos y volatilidad por la posible inestabilidad política, económica o cambiaria, así como por las diferentes normas financieras y contables. **Los valores que se incluyen aquí obedecen exclusivamente a fines ilustrativos, están sujetos a cambios y no deben interpretarse como una recomendación de compra o venta. Los valores que se mencionan pueden o no resultar rentables.** Las opiniones se expresan en la fecha indicada, pueden verse alteradas con arreglo a la evolución de la coyuntura del mercado u otras condiciones y pueden diferir de las opiniones ofrecidas por otras entidades asociadas o afiliadas de Columbia Threadneedle Investments (Columbia Threadneedle). Las decisiones de inversión o las inversiones efectivamente realizadas por Columbia Threadneedle y sus filiales, ya sea por cuenta propia o en nombre de los clientes, podrían no reflejar necesariamente las opiniones expresadas. Esta información no tiene como finalidad prestar asesoramiento de inversión y no tiene en cuenta las circunstancias específicas de los inversores. Las decisiones de inversión deben adoptarse siempre en función de las necesidades financieras, los objetivos, las metas, el horizonte temporal y la tolerancia al riesgo del inversor en cuestión. Las clases de activos descritas podrían no resultar adecuadas para todos los inversores. **La rentabilidad histórica no garantiza los resultados futuros y ninguna previsión debe considerarse garantía de rentabilidad.** La información y las opiniones proporcionadas por terceros han sido recabadas de fuentes consideradas fidedignas, aunque no se puede garantizar ni su exactitud ni su integridad. Ni este documento ni su contenido han sido revisados por ninguna autoridad reguladora.

En Australia: Publicado por Threadneedle Investments Singapore (Pte.) Limited [«TIS»], ARBN 600 027 414. TIS está exenta del requisito de contar con una licencia australiana de servicios financieros en virtud de la Ley australiana de sociedades (*Corporations Act*) y se fundamenta en lo dispuesto por la normativa Class Order 03/1102 relativa a la prestación de servicios financieros y de comercialización a los clientes mayoristas australianos, tal y como se define este término en la sección 761G de la Ley de sociedades de 2001. TIS está regulada en Singapur (número de registro: 201101559W) por la Autoridad Monetaria de Singapur (Monetary Authority of Singapore) de conformidad con la Ley de valores y futuros (*Securities and Futures Act*) (Capítulo 289), que difiere de la legislación australiana.

En Singapur: Publicado por Threadneedle Investments Singapore (Pte.) Limited, 3 Killiney Road, #07-07, Winsland House 1, Singapur 239519, entidad regulada en Singapur por la Autoridad Monetaria de Singapur (Monetary Authority of Singapore) de conformidad con la Ley de valores y futuros (*Securities and Futures Act*) (Capítulo 289). Número de registro: 201101559W. Este material no ha sido revisado en Singapur por la Autoridad Monetaria de Singapur.

En Hong Kong: Publicado por Threadneedle Portfolio Services Hong Kong Limited 天利投資管理香港有限公司. Unit 3004, Two Exchange Square, 8 Connaught Place, Hong Kong, firma autorizada por la Comisión de Valores Mobiliarios y Futuros de Hong Kong («SFC») para desarrollar actividades reguladas incluidas en el epígrafe 1 (CE: AQA779). Sociedad registrada en Hong Kong conforme a la Ordenanza de Sociedades (Capítulo 622) con el n.º 1173058.

En la región EMEA: Publicado por Threadneedle Asset Management Limited. Sociedad registrada en Inglaterra y Gales con el n.º 573204, Cannon Place, 78 Cannon Street, Londres EC4N 6AG, Reino Unido. Autorizada y regulada en el Reino Unido por la Autoridad de Conducta Financiera (FCA). Este material lo distribuye Columbia Threadneedle Investments (ME) Limited, sociedad regulada por la Autoridad de Servicios Financieros de Dubái (DFSA). Para distribuidores: Este documento ha sido concebido para ofrecer a los distribuidores información sobre los productos y servicios del Grupo y no está destinado a su posterior divulgación. Para clientes institucionales: La información contenida en este documento no constituye asesoramiento financiero alguno, y está dirigida exclusivamente a personas con el conocimiento adecuado en materia de inversión, que satisfagan los criterios normativos para ser considerados Clientes Profesionales o Contrapartes de Mercado; ninguna otra persona deberá actuar sobre la base de esta información.

Columbia Threadneedle Investments es el nombre comercial en todo el mundo del grupo de sociedades Columbia y Threadneedle. columbiathreadneedle.com

Publicado en diciembre de 2020 | Válido hasta junio de 2021 | J31065 | 3354480